

Sedric nos habla de Fats Waller...

(de «Bulletin du Hot Club de France»)

Con ocasión de la «Semana Fats Waller» que ha tenido lugar este año del 16 al 24 de Mayo, hemos pedido a Gene Sedric nos hable un poco de Fats. He aquí sus palabras recogidas por Madeleine Gautier:

—¿Quiéren que les hablo de Fats?.. Bien, podría hacerlo durante días y días. ¡Era realmente un tipo asombroso!

En primer lugar hablemos de su música. Ningún disco de los que tiene grabados hace verdadera justicia a Fats. Yo creo conocerle mejor que nadie y estoy seguro, absolutamente seguro, que Fats tenía por poca cosa todo lo que había registrado en disco, en comparación al rendimiento que él era capaz de dar. Era único, maravilloso, y podía tocar toda clase de estilos. Aprendió el boogie, por ejemplo, y tan pronto lo empezó a tocar nos lo interpretó como jamás en la vida podamos oírlo interpretar a nadie «He could get right down in the alley, man with that left hand» (Era de una «low down» con aquella mano izquierdal—es decir, que tocaba cualquier cosa típicamente negra con una autenticidad absoluta que nos hacía penetrar al mismo corazón del alma negra. NDLT).

Cuando se ponía al piano podía tocar durante toda una noche y no hubieran dejado de escucharle. Cuando tocaba el órgano lo hacía mejor que no importa quién.

Su ambición era entonces llegar a ser célebre como pianista y organista, pues Fats no se creía buen cantante. Cantaba solamente porque así divertía al público incapaz de comprender todo lo que hacía el piano. ¡Cuántas veces lo he visto entristecido al comprobar que sus auditores no resistían sus interpretaciones! Fué entonces cuando empezó a beber. ¡Cuántas veces le he oído tocar, para él y para nosotros, cosas fantásticas, con su destacado estilo, absolutamente absorbido por la música! Y cuando alguien iba y le decía: «Vamos Fats, despiértate!»—el respondía volviéndose a nosotros «No, jamás! ¿Lo entendéis bien? «Vamos llevadme a beber».

Ponía la botella en el suelo, a su lado, y empezaba a cantar acompañándose al piano. La gente lo prefería

así, y los managers también. Fué entonces cuando grabó algunos discos cantados que le reportaron mucho dinero,—lo que no era desdeñable—pero estoy persuadido que en el fondo el verdadero Fats no quedó registrado en estos discos.

Fats tenía una necesidad constante de dinero, y bebía enormemente. Antes de hacer todos estos discos, que le hicieron rico y célebre, tuvo tiempos difíciles. Al principio de su carrera era excesivamente apático, descuidado, burlándose de todo. Para citarles un ejemplo les diré que fué Fats quien

escribió «If I had you» (componía entonces durante el día y la noche) y en aquella época que todavía no había conocido la riqueza lo vendió a Irving Berlin por ¡25 dólares!

Más tarde, mucho más tarde, cuando salió de presidio, se dió cuenta de que era necesario que pusiera un poco de orden en sus asuntos. Estaba podrido de deudas, y nadie quería darle trabajo, pues no se podía contar con él. Fué entonces cuando tomó un agente de negocios, no un «manager», un agente. Fats era demasiado sutil para entregarse de pies y manos ata-

